

Boletín Cultural Informativo

Año XXIII - Febrero 2020 - Nº 208

JubiCAM



**MONFORTE DEL CID
(Alicante)**

**El origen***J.V. Pérez***2**

Cuando Edwin Hubble en 1929, se dio cuenta mediante la observación, de que las galaxias se alejaban unas de otras y a mayor velocidad cuanto más lejanas, comprendió que el Universo se estaba expandiendo. Esta observación que a Hubble y su equipo les costó muchas horas de trabajo, dio lugar a una teoría, según la cual, debió haber un tiempo en que toda la materia que forma el Universo estaba reducida a un punto. Hubble se limitó a aplicar la marcha atrás a la moviola, como si observásemos, la “palmera” del castillo, en la noche de San Juan, pero al revés.



Esta teoría, que postula que el origen del Universo tuvo lugar en una gigantesca explosión, tardó en ser aceptada, incluso alguien quiso ridiculizarla llamándola la teoría del “gran trueno”. Pero la mayoría de los astrofísicos y cosmólogos, tras muchas controversias, observaciones y comprobaciones, no tuvieron más remedio que aceptar que era la teoría más completa para explicar nuestro origen y el de todo lo que existe; aunque el apelativo con el que quisieron denigrarla permaneció, hoy todo el mundo la conoce como la TEORÍA DEL BIG BANG. Por ahora, sigue siendo admitida como tal, mientras no aparezca algún nuevo genio que la perfeccione o la cambie.

La teoría predice que el Universo puede evolucionar de tres maneras posibles:

- 1) La expansión se frenaría por la fuerza de la gravedad, y el Universo se contraería de nuevo a un punto en un futuro muy lejano.
- 2) La expansión se frenaría, pero el Universo no se contraería y seguiría eternamente.
- 3) El Universo aceleraría la expansión y acabaría por morir enfriándose en el infinito.

Pues bien, las últimas mediciones confirman que la expansión de las galaxias SE ACELERA CON EL PASO DEL TIEMPO: o sea que se cumpliría el tercer supuesto. Pero no hay otra manera de explicarlo mas que recurriendo a una SUPUESTA energía, que por ser desconocida se le ha dado en llamar ENERGÍA OSCURA.

Pero esto es otra TEORÍA.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

3**4****6****8****10****12****13****14****15****16****17****18****19****20****21****22****23****24****Se trata de enseñar la
humanidad a la humanidad***D. Mallebrera***Monforte del Cid***A. Berná***Las Cajas de Novelda,
Provincial, CAAM y
CAM, presentes en
Monforte del Cid***T. Gil***Las Fiestas de
Monforte del Cid***A. Berná***Hemos hablado con...***J.F. Barberá***Encuentros***J.M. Mojica***Jóvenes y Viejos***J. Jurado***Segundo día en Nueva York***J. Navarro***¿Tenemos futuro?***F.L. Navarro***La fundación de Fontilles***A. Estela***Las Matildes***J.M. Quiles***Poesía***Varios autores***Por tierras burgalesas***F. Ramírez***Microrrelatos***R. Olivares***Comprender la relatividad***M.A. Pérez***El amor***G. Llorca***Una jugada perfecta***M. Gisbert***Excursión "Jardín de
L'Albarda-Denia"***A. López*



Se trata de enseñar la humanidad a la humanidad

Hay algunas maneras de entrar en el estudio de la identidad humana, y hay que reconocer que la visión completa, generosa, admirada y agradecida del pensador francés y sefardí Edgar Morin (nacido en París en 1921) podría ser la más completa y la que nos lleva correctamente de la mano, porque él es educado en una humanidad ante todo comprensiva que ha intentado cultivar y difundir entre un marasmo de pensadores del siglo XX que machacaban las mentes de los discípulos y violentaban pensamientos sencillos que luego dejaban frenados o desviados, casi sin posibilidad de evolucionar. En el siglo pasado, todavía muy presente e influyente que ha colocado a la filosofía extrema como cabeza de todo discurso progresivo, zambulléndoselo por el discurso de creer que no había más que hacer, pues en ese panorama destacaba la figura de Morin, que a su humanismo propio aportaba su convencimiento de posibilidades infinitas de entendernos todos mucho mejor aplicando lo fundamental: nuestra buena voluntad que, como el mismo pensamiento en general, prácticamente es inacabable. Claro que para eso no es suficiente con ser ni politólogo ni sociólogo, hay que añadir las disciplinas que llevamos puestas y son de origen: historiadores y antropólogos. ¡Hala! Que no falte de nada para intentar entendernos, incluso para después de las ocho tomarnos un tranquilizante que no nos resulte agresivo para seguir sonriendo a todos prolongando su estado de gracia y bondad.

Convencido de que los resultados de sus estudios le iban proporcionando una nueva forma de pensar se empeñó en concebir, describir y desarrollar un *Método* al estilo enciclopedista, del que se han escrito cinco volúmenes cuya vocación es proporcionar a nuestra época UNA NUEVA FORMA DE PENSAR. En su historial debe constar que estuvo entre los primeros que predijeron el fin del marxismo, y que siempre estuvo frente al servilismo de la unilateralidad, el esquematismo y la causalidad lineal. En todos esos momentos detenidos en la historia del pensamiento y de la filosofía, casi nadie se atrevía a decir claramente que mejor sería llamar a las cosas por sus nombres. De ahí que se acogiera al desarrollo de lo que encontraba siempre, en cada descubrimiento, en cada época, en cada biografía de personajes difíciles (algunos muy oscuros), y eso se llama COMPLEJIDAD. Cada vez que se llegaba a ese punto ya nadie parecía seguir el

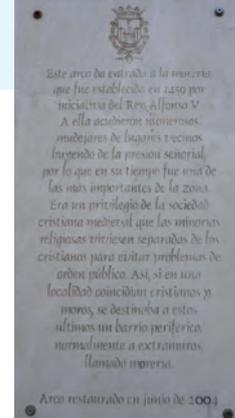
discurso ni el fondo de los asuntos. De ese Método, o de su ideario salió un libro de reflexión profunda que tituló como *La identidad humana*, que es de donde estamos bebiendo y aprendiendo la filosofía ultramoderna por ser una reflexión sobre el cosmos y el ser humano; el caos, el orden, la identidad, la sociedad y las pulsiones sociales, la civilización y la barbarie, la democracia y el despotismo, la libertad y la obligación.

El titular de este artículo está escrito por el filósofo *Rodrigo de Zayas* (Madrid 1935), historiador, ensayista, novelista y musicólogo, que con esa expresión nos da a entender la personalidad y el buen carácter humanista de Edgar Morin. Este breve pero profundo escrito forma parte del apartado de Preliminares del libro que nos ocupa, donde se une a otros afamados especialistas en la materia, como Pascal, que dice: “¿Qué quimera es pues el hombre? ¿Qué novedad, qué monstruo, qué caos, qué ser contradictorio, qué prodigio? Juez de todas las cosas, imbécil gusano de tierra; depositario de lo verdadero, cloaca de incertidumbre y de error; gloria y desecho del universo. ¿Quién desenredará este embrollo?” Ahora, al inicio de los libros se ponen textos de este tipo, de autoridades en la materia, de personas reconocidas, normalmente como halagos hacia el autor, en forma de una relación de aforismos denominada *exergo* (nota, alegato, función) donde también nos aparece Ortega y Gasset, con esta centrada y breve expresión: “El hombre se compone de lo que es y de lo que carece”. Así que *“Entre y disfrute”*.

“El libro LA IDENTIDAD HUMANA, del filósofo EDGAR MORIN es una reflexión sobre el cosmos y el hombre, el caos y el orden, la identidad y la no identidad, la sociedad y las pulsiones asociales, la civilización y la barbarie, la democracia y el despotismo, la libertad y la obligación.”



Monforte del Cid



Monforte del Cid, está situado en la Comarca del Vinalopó Medio, a 18 km. de Alicante, capital de la Provincia, en dirección a Madrid. Cuenta con una superficie de 74 km². y una población superior a los 8.100 habitantes, delimitada por las poblaciones de Petrel y Agost (al norte), Alicante (al este), Elche y Aspe (al sur) y Novelda (al oeste).

Esta privilegiada situación de encrucijada de caminos, ha marcado su antigüedad. **Sus tierras han visto pasar a lo largo de los siglos las culturas y civilizaciones más variadas: iberos, romanos y musulmanes**, como así lo demuestran las huellas que han quedado a lo largo y ancho de su término municipal; ruinas arqueológicas donde se han encontrado innumerables vestigios de las mismas: **objetos del Neolítico y Edad del Bronce, en las excavaciones de los poblados de "Loma Redonda", "La Pedrera", "El Azud", etc.; los Toros Ibéricos, el Torso de Guerrero Ibero, la solemne Lápida Romana, la Villa Romana, etc., piezas todas de un gran valor histórico, encontradas en los ricos y numerosos yacimientos arqueológicos de "La Waleja", "Los Baños", "El Camino del Río", etc.**

La Villa de Monforte del Cid, la antigua Nompot, es conocida desde la edad antigua. Los Cartagineses y Romanos se la disputaron. En época visigoda su castillo defendió al pueblo de los vándalos.

Desde el Siglo IX al XIII, los árabes erigen su mezquita en "alcaçer" (fortaleza). Gran parte de esta época Nompot estuvo bajo el dominio del Reino taifa de Denia-Baleares. En las excavaciones realizadas en el "El Castillico", a espaldas de la iglesia, **el arqueólogo monfortino Miguel Benito Iborra, encuentra materiales que se corresponden con la época de dominación almohade de "Sharq al-Andalus", finales del siglo XII y principios del siglo XIII, lo que viene a probar el origen islámico del desaparecido castillo de Nompot, sobre el cual se construye la Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves.**

En el tratado de Almisra, firmado el 26 de marzo de 1244, entre el infante Don Alfonso y el Rey Jaime I, el cual resumiría así el Tratado firmado: *"Aquest fo lo partiment de les terres: que, l'infant hagués Almansa a Sarafull e el riu Cabrivol; e nós que haguéssem Castalla e Biar e Relleu e Sixona e Alarc e Finestrat e Torres e Polop e la Mola, que es prop Dagües, e Altea e tot ço que s'enserrava dins sos termens"*.

Por lo que Nompot (Monforte), queda del lado de Castilla, junto a las poblaciones de Elda, Petrer, Monóvar,

Novelda y Aspe, además de Almansa, Caudete, Villena y Sax.

Mediante Carta-privilegio, el 29 de agosto de 1252, con apenas tres meses ciñendo la corona de Rey de Castilla, Alfonso X El Sabio, amplía el alfoz (término) de Alicante: *"...doles et otórgoles que hayan por Aldeas et por sus términos Noella (Novelda) et Azp el Viejo et Azp el Nuevo (Aspe) e Nompot (Monforte) et Agost e Busot et Aguas (de Busot). Et todo esto les do con todas sus villas, e con todos sus Castiellos et con todas sus Rentas et con todos sus pedidos et con todos sus drechos et con todos sus términos, con sus montes, con sus fuentes, con ríos, con pastos, con entradas e con salidas et con todas sus pertinencias..."*.

En el tiempo que Jaime I "El Conquistador" estuvo luchando contra la rebelión mudéjar del Reino de Murcia y del que Nompot forma parte, para ayudar a su yerno, el Rey de Castilla Alfonso X "El Sabio", entre los años 1264 y 1265, visitó en varias ocasiones Nompot (Monforte), como recoge "El Llibre dels Feits":

De paso para Alicante: *"I l'endemà ens n'anàrem a Nompot, que és una aldea d'Alacant..."*. (Capítol 415)

En la reconquista de Elche: *"I de Villena ens n'anàrem a Nompot. I de Nompot a Elx..."*. (Capítol 433)

El rey Jaime II, nieto de "El Conquistador", en 1296 termina con la soberanía de Castilla sobre Alicante y por consiguiente Nompot pasa a depender de los monarcas aragoneses. Entre los años 1356 y 1366, tuvo lugar la "guerra de los dos Pedros" entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón, en este periodo Nompot se segrega de Alicante y pasa a llamarse Montfort, pero finalizada la contienda, Pedro IV "El Ceremonioso", la devuelve a la sujeción de Alicante: *"...sentenciam e declaram lo dit loch de Nompot ésser e romanir en per tot temps aldea e terme d'Alacant..."*.

El 29 de octubre de 1369, el Rey Don Pedro IV manda que la aldea de Nompot se titule en la sucesivo Montfort (monte fuerte) de Alicante y que pertenezca a la jurisdicción de esta. En 1490 los Reyes Católicos le conceden "Carta Puebla" y "Fuero de Alicante". Es a finales del siglo XVII (1698), cuando se castellaniza y empieza a llamarse Monforte.

Los títulos de Villa, Leal y Fiel le fueron dados por el Rey Felipe V, en 1706, por haber permanecido fiel a dicho Rey en la Guerra de Sucesión, quién le otorgó el Toisón de Oro que luce en su Escudo Heráldico y la absoluta independencia de la Universidad de Monforte, segregándola definitivamente de Alicante.



Arco de la Morería



Torre Árabe de Monforte



Toro de Monforte



La Font del Llop



Alenda Golf



Iglesia de Monforte (fachada sur)



Vista Aérea Monforte en 1970



Embolsado de la uva

En su casco antiguo medieval, con su Arco de la Morería, encierra edificios de gran belleza, como la Torre de la Iglesia (Siglo XIV), antiguo alminar de la mezquita almohade, la Iglesia Parroquial Nuestra Señora de las Nieves, de estilo barroco (Siglo XV), el Ayuntamiento y su Lonja, construcción del Siglo XVI, proyectado en tiempos del Emperador Carlos V, la Ermita de San Pascual, construida en el Siglo XVII, La Ermita de San Roque, construida en la época de la Ilustración, principios del Siglo XVIII, etc.

Cerca de su Ayuntamiento, dentro de su casco antiguo, en el número 10 de la Plaza Bonifacio Amorós, se encuentra **el Museo Ibero, todo un referente provincial, ubicado en la antigua casa señorial, propiedad del que fue alcalde monfortino del mismo nombre, donde se pueden admirar innumerables piezas arqueológicas de un alto valor histórico y cultural.** Fue inaugurado en marzo de 2011 y abarca tres grandes temáticas: la prehistoria, los iberos y los romanos.

A tiro de piedra de su casco urbano está la Pedanía de Orito, con el Convento de la Virgen de Orito y de San Pascual (Siglo XVI), construido sobre la primitiva Ermita llamada de la “Natividad de Nuestra Señora”, en el cual se venera la imagen de la Virgen más pequeña del mundo “Nuestra Señora de Orito” (de 42 milímetros de altura) y donde tiene lugar la Romería de San Pascual, que se celebra cada 17 de mayo, desde el año 1637 y en la que los romeros acuden en masa hasta la Cueva del Santo, situada en lo alto de la Sierra de las Águilas.

El municipio está dotado de modernas instalaciones deportivas municipales: Polideportivo, Pabellón Cubierto y Campo de Fútbol, además de dos magníficos campos de golf de 18 hoyos: “Alenda Golf” y “La Font del Llop Golf Resort”, estos de propiedad privada. Este conjunto de instalaciones le sitúan en primera línea provincial para la práctica deportiva.

La economía local se sustenta en tres pilares básicos: **la Agricultura, con el cultivo de la Uva de Mesa Embolsada, amparada con la Denominación de Origen Protegida “Uva de Mesa Embolsada Vinalopó”,** conocida y muy apreciada en todos los mercados, tanto nacionales como internacionales, ya que estas uvas se cultivan con la técnica centenaria del embolsado; **la Industria del Mármol: que cuenta con un buen número de fábricas ubicadas en su término municipal,** que ofrecen al mercado todo tipo de piezas de mármol para la construcción, la decoración y el arte, aunque actualmente no atraviesa sus mejores momentos; **la tradicional Industria de Destilación de Licores y Anisados, cuyo producto más conocido, el “Anís Paloma de Monforte del Cid”, también está amparado por la Denominación Específica de Bebidas Espirituosas y Tradicionales,** industria centenaria establecida en nuestro Pueblo desde el Siglo XIX.

Este es, a grandes rasgos, el Monforte del Cid actual, que como reza su eslogan es una “generosa tierra de doradas uvas”, que merece ser visitada y conocida.

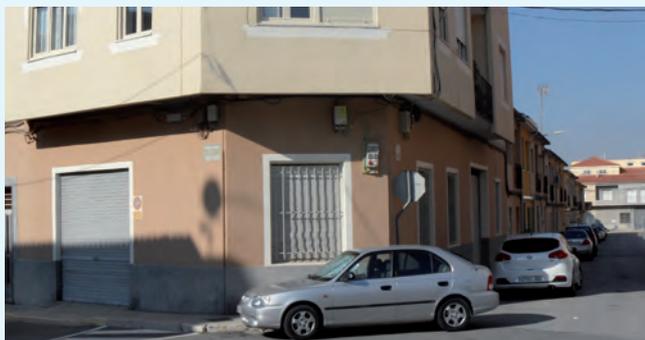
Raíces



Las Cajas de Novelda, Provincial, CAAM y CAM, presentes en Monforte del Cid



Aquí estuvo la Caja de Novelda desde el principio, y después de la reforma...



...y aquí durante las obras



Según el libro de Pascual Limiñana *“Pretérito y presente de nuestra villa: Monforte del Cid”* la Caja de Ahorros de Novelda fue la entidad pionera de las numerosas entidades bancarias que a lo largo del siglo XIX se asentaron en esta población. Sería, al parecer, el 1º de octubre de 1945, aunque no hemos podido confirmar documentalmente esta fecha, en la calle José Antonio número 43, hoy avenida de Alicante. Este local sería remozado, creemos que en 1981 ya por la Caja de Alicante y Murcia, y mientras duraron las obras la sucursal se instaló provisionalmente en un espacio donde la Caja de Novelda disponía de un primer almacén de abonos en la calle Fiscal Segrelles, esquina avenida de la Constitución.

Una vez de regreso a las nuevas instalaciones – que también contaron con un salón destinado a actividades culturales en la parte superior- estas se mantuvieron en lo que fue la carretera nacional que cruzaba el núcleo urbano hasta 1994, dato que tampoco podemos confirmar con rotundidad, siendo ya Caja de Alicante y Murcia (1976) y Caja Mediterráneo (1988)

LA SUCURSAL DE LA CAJA PROVINCIAL

Parece que abrió sus puertas en 1979, en lo que fuera plaza de Calvo Sotelo, número 2 (hoy plaza del Progreso), también con aula de cultura en la primera planta, aprobada en la Asamblea General celebrada, según recoge el diario Información el 25 de abril de 1981. Este edificio albergaría, parece que a partir del 11 de noviembre de 1994, las dos sucursales de la CAM en la localidad tras la fusión de 1992.

Hoy día es la sede del Banco Sabadell, aunque ha desaparecido la instalación cultural.

ALMACÉN AGRÍCOLA

En octubre de 1982 –ya siendo CAAM- se abrieron los nuevos y espaciosos almacenes de abonos y demás artículos de uso agrícola en la carretera que une Monforte del Cid y Agost, dotado incluso con una gran báscula. Como es sabido, en el año 2005 la entidad se deshizo de su filial CAM Agrícola, pero el almacén aun subsiste con esa función.

PROMOCIÓN DE VIVIENDAS

La Caja de Novelda, respondiendo a las necesidades sociales de nuevas viviendas, fue muy activa como promotora-constructora, no solo en este municipio, como recoge un reportaje publicado el 1º de abril de



1964 en el diario Información – editado para conmemorar “25 años de paz”-. “Construcción de viviendas en Petrel, Aspe, Novelda, La Romana, Monforte del Cid y Agost” reza el sumario. De hecho, en libro citado al inicio se recogen estos párrafos: “La Caja de Ahorros de Novelda compra el bancal de tierra blanca... por unas 30.000 pesetas... Promueve 28 viviendas de una planta y 2 locales comerciales... La institución sigue edificando al lado de las anteriores; ahora levanta 22 viviendas y 2 locales...” Esta dedicación probablemente continuaría a lo largo del tiempo, apoyando a los promotores locales, caso de otra referencia que hemos localizado: en el Plan Estatal de la Vivienda 2006-2008 otras 21 viviendas “protegidas”.

ACTIVIDAD SOCIAL

Más dificultades se asoman a la hora de hacer inventario de la presencia “cultural” de las Cajas en la villa. Al menos citemos algunas que hemos localizado a vuela pluma: Patrocina un concurso de colombicultura (1967), Charla para agricultores sobre plagas (1979), Cursillo de Cerámica en frío y Cultura Popular Valenciana (1983), Charla sobre “Problemas psicósomáticos (1984), Encuentro Polifónico (1986), Actuación del grupo de teatro “La Careta” (1987), Títeres por el Taller de Teatro La Bicicleta (1988), Concierto de Primavera (1992)...

OTROS HECHOS “HISTÓRICOS”

Y dos apuntes más: los locales iniciales en la avenida de Alicante son hoy sede del Club de Jubilados; el edificio se vendió al Ayuntamiento, suponemos que como en otras ocasiones a un precio “político”; también hay referencias de financiación al propio municipio para reformas de su casa consistorial y de los créditos “sin interés” de la Caja Provincial para

festeros, que utilizaron –por ejemplo- los miembros de la comparsa Contrabandistas para edificar su magnífica sede social.

Y... ¿quiénes ostentaron en la localidad la representación de sus Cajas a lo largo de tres cuartos de siglo? De las conversaciones con los colegas he obtenido estos nombres: Miguel Sala Marco, Antonio Altet, Tomás Pastor, Joaquín A. Pérez, José Puerto, Emilio Crespo y Miguel A. Mira, aunque probablemente hubo alguno más.

Dejaron huellas imborrables.



Las Fiestas de Monforte del Cid

Monforte cuenta con dos festividades de rancia tradición: san Pascual Bailón, (segundo Patrón de los monfortinos), el 17 de mayo, con una de las romerías más multitudinarias de la provincia, y “La Purísima”, (Patrona de Monforte), del 5 al 9 de diciembre con sus Moros y Cristianos.

La primera se celebra ininterrumpidamente desde el Siglo XVII (año 1637); la segunda desde el Siglo XVIII (año 1769). Ambas, declaradas de “Interés Turístico” por la Conselleria de Turismo de la Generalitat Valenciana.

FIESTAS PATRONALES DE MOROS Y CRISTIANOS

Del 5 al 9 de diciembre: Fiestas Patronales de Moros y Cristianos en honor de la Inmaculada Concepción, “La Purísima”. Integran la Fiesta tres Comparsas: Moros, Cristianos y Contrabandistas, con una participación popular superior a 1.800 festeros.

En el Siglo XVII tenemos documentados en nuestro Archivo Histórico distintos “alardos de arcabucería” en las procesiones en honor del Patrón, entonces Sant Jaume, santo de tradición valenciana.

En 1729 el Obispo de Orihuela Joseph Flores de Osorio concede el Patronazgo de la Purísima Concepción a Monforte, en sustitución de Sant Jaume. Progresivamente adquieren mayor brillantez y relevancia los actos celebrados en honor de “La Purísima”; vemos asignaciones de gastos para la festividad en *misas, sermones, dulzaina, enramada, luminarias para la procesión, etc.*

A partir de 1744 se detallan las fiestas del año, con los horarios, actos y gastos habidos, con referencia expresa a la Fiesta de la Concepción de María Santísima y a la “soldadesca” en su honor: *“...los más años se hace soldadesca en la que disparan y acompañan tirando con arcabuces como unos sesenta hombres, en cuya soldadesca se gasta el Capitán de ella como unos veinte pesos en el refresco que da a los soldados o tiradores y estos un peso o más cada uno en pólvora y veinte libras en el coste de los tambores, pífanos y clarinetes que acompañan a dicha soldadesca...dicha soldadesca no se hace todos los años...”* (Cabildo del 18 de octubre de 1770).

Como vemos, el germen de la Fiesta de Moros y Cristianos en Monforte, es la “soldadesca” que se celebra en algunos pueblos rememorando la reconquista de las tierras alicantinas. En la segunda mitad del Siglo XIX las “soldadescas” pasan a

denominarse “fiesta de moros y cristianos”. En los libros de Actas del Ayuntamiento vemos como se cita “fiesta de moros y cristianos” a partir de 1865.

Entre los años 1890 y 1895 se constituye la “Unión de Fiestas”, entidad que agrupa a todos los festeros; el pago de una cuota mensual da derecho a utilizar traje, trabuco o arcabuz y pólvora. Las actuales Primeras Escuadras de cada Comparsa, utilizan trajes diseñados en aquellos años.

El Manuscrito de Francisco Ródenas Miralles “Fiesta de Moros, Cristianos y Contrabandistas” de 1890, detalla todos los actos de las Fiestas de 1889, especialmente las tres Embajadas.

El primer Programa de Fiestas del que se tiene constancia y se conserva es del año 1922. En 1946 participa por primera vez la mujer, desempeñando los cargos que hoy siguen representando: Reinas Mora y Cristiana, Capitana Contrabandista y las Abanderadas de las tres comparsas.

El 28 de enero de 1953 es aprobado el Reglamento de la Sociedad Cultural “Unión de Fiestas”, y sancionado favorablemente por el Ministro de la Gobernación. Su artículo 31º, dice: **La Junta Directiva nombrará entre los Vocales, a tres de ellos, para que por separado lleven el control de la Comparsa que le haya correspondido y tenga que intervenir en las fiestas del mes de diciembre. Para ello se formarán tres grupos: a) Comparsa de Cristianos b) Comparsa de Moros c) Comparsa de Contrabandistas. La escenificación de sus Embajadas ocupa un lugar destacado, y aunque de autor desconocido, son de las más antiguas que se declaman en el “área valenciana”, como describe Francisco Ródenas en su Manuscrito**

En la década de los ochenta del pasado siglo, las Comparsas adquieren o construyen sus Sedes Sociales, edificios singulares donde durante todo el año se viven y preparan nuestras Fiestas. Merecen visitarse.

ROMERÍA DE SAN PASCUAL BAILÓN

Con motivo de la extrema sequía que sufrían los campos, un 3 de marzo de 1532, desde la Universidad de Monfort suben hasta la “Fontanilla” o “Fuente Santa”, en rogativa pública, las autoridades civiles y religiosas, para implorar la lluvia. Era conocida la virtud de sus aguas para curar diversas enfermedades; también desde otros puntos de la comarca, acudían enfermos hasta el lugar en busca de salud. Era tal la afluencia de enfermos que las autoridades acordaron nombrar



Programa de Fiestas. 1908 Programa de Fiestas. 1922 Feria San Pascual. 1956



Feria San Pascual. 1946



Embajada Contrabandista. 1959



Virgen de Orito



Altar de la Purisima. 2004



Capitanía Contrabandista. 2007

un Ermitaño para atender las necesidades de los peregrinos. En 1555, un sábado entre enero y junio, el ermitaño Fray Jorge Martínez de Elche encontró entre los corporales una diminuta imagen de la Virgen (solo mide 42 milímetros), sentada y con un corazón entre sus manos; con el tiempo pasó a llamarse la Virgen de Orito.

Esta aparición incrementó la afluencia de peregrinos, por lo que el Ayuntamiento de Monfort mandó construir un Hospicio y entregarlo al cuidado de una orden religiosa. El 12 de abril de 1562, se decreta la fundación del Convento de Nuestra Señora de Orito, para la Orden de Franciscanos o Alcantarinos, cuyo fundador, san Pedro de Alcántara, dio su visto bueno.

Pascual Baylón Yubera, había nacido en Torrehermosa (Zaragoza), un 17 de mayo de 1540; sus padres Martín Baylón e Isabel Yubera, eran campesinos y Pascual se inició en las labores de pastor. El año 1560, condujo ganado desde su aldea hasta Albacete, donde conoció al monfortino Aparicio Martínez, rico ganadero, que le ofrece casa y trabajo.

Tras cuatro años residiendo en Monfort, decide entrar como fraile franciscano alcantarino en el Convento de Orito, profesando los votos religiosos el 2 de febrero de 1565.

Desde el Convento de Orito pasó a Elche, Valencia, Almansa, Villena, Jumilla, volviendo a Valencia y recalando en Játiva, donde el clima y las malas condiciones del convento le enfermaron, teniendo que trasladarse al convento de Villarreal, donde falleció el 17 de mayo de 1592. Beatificado por Pablo V en 1618, Alejandro VIII en 1691 lo canonizó.

En 1637 los monfortinos deciden acudir en peregrinación al Convento de la Virgen de Orito, y así nació una de las romerías más antiguas de la provincia de Alicante, la Romería de San Pascual Baylón.

La gran devoción que sentían los habitantes de los pueblos de la comarca y de otros más alejados, en los que San Pascual había profesado como fraile o recorrido como limosnero, y debido a la fama de sus milagros, la romería se va consolidando y cada 17 de mayo, acuden multitud de gentes de todos los puntos de la provincia de Alicante y limítrofes, Murcia, Albacete, Valencia y Castellón.

Nuestro Ayuntamiento, en sesión de 29 de junio de 1715, nombra a san Pascual Patrón protector de Monforte y se declara el 17 de mayo como “fiesta de guardar”. Una interminable afluencia de romeros recorre los tres kilómetros que separan el Convento de la Cueva, situada en lo alto de la sierra. Hay años que se dan cita más de 50.000 peregrinos.

Otras fiestas muy queridas de los monfortinos son las que todavía hoy celebran sus barrios o calles: san Roque (16 de agosto), san Ramón (31 de agosto), Santo Cristo (14 de septiembre) y sobre todo la Virgen de Orito (8 de septiembre)

Hemos hablado
con...



De charla con dos monfortinos

JOSÉ MANUEL CAJAL ORTEGA

¿Eres monfortino? Sí, de nacimiento.

¿Qué recuerdos tienes de tu infancia? Nací el Sábado de Gloria de 1948. Mi infancia la pasé en Monforte hasta que mis padres me enviaron a estudiar a "los Jesuitas". Estuve allí interno desde el Ingreso a Preuniversitario. Después inicié estudios de Derecho en Valencia pero me los dejé.

¿Y te pusiste a trabajar? Sí, a los 19 años ingresé en la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos donde estuve 3 o 4 años. En el año 1971, la Caja de Ahorros de Novelda convocó unas oposiciones, me presenté, las aprobé y empecé a trabajar el 1º de septiembre en la Oficina de Jumilla. Allí estuve unos 3 años. Después en Servicios Centrales de Novelda, en Inspección. Allí además de inspecciones hacíamos también sustituciones por oficinas pequeñas. Tenía de compañero a Paco Pellín y nuestro jefe era Paco Domenech, una grandísima persona, ya fallecido.

Yo te he conocido en Alicante ¿Cuándo viniste aquí? En la fusión CAAM los servicios de inspección de las cajas fusionadas se trasladaron todos al de Auditoría de Alicante, que dirigía José Ramón Yébenes, un gran profesional y excelente persona. Domenech renunció a trasladarse a Alicante y nos fuimos Pellín y yo.

¿Hasta cuándo estuviste en Auditoría? Hasta 1996 en que hubo una reestructuración en la Caja, disminuyó la plantilla de Auditoría, y me enviaron de Director a la Oficina de la Estación de Novelda, donde estuve 2 años. Salió la plaza de Subdirector en mi pueblo, la solicité, me la concedieron y allí estuve hasta el 2005 que me prejubilé.

De su paso por Auditoría nos ha estado contando anécdotas que por falta de espacio no podemos poner. Nos ha hablado de Pedro Galera (su jefe de equipo durante 10 años) del que dice que al final se acostumbraron los dos con sus defectos y sus virtudes. Ha recordado también a Pepe Sepulcre y Segundo Romero. También nos ha hablado de un accidente de tráfico que tuvieron y de los miles de kilómetros que hicieron estando en Auditoría. También comentó que en 1981 en el Campeonato de España de fútbol de Cajas de Ahorro, celebrado en Córdoba, el equipo de la CAM -en el que él jugaba- se quedó campeón.

Sé que fuiste Concejal del Ayuntamiento de tu pueblo. ¿Cómo fue eso? Sí. He sido Teniente de



Alcalde durante 12 años en la corporación municipal de Monforte del Cid. Te cuento... en el año 2003 el Partido Popular quería hacerse cargo de la Alcaldía, empezó a renovarse, a buscar gente... y la que fue cabeza de lista, Antonia Cervera, me buscó para ir de número 2 con ella. Tuvimos el apoyo del pueblo y ganamos por mayoría absoluta. Entré pues de primer Teniente de Alcalde. Esto se repitió en las dos legislaturas siguientes por lo que fueron 12 años los que estuve en el mismo cargo.

¿Si no me fallan los cálculos estuviste dos años en la corporación municipal siendo Subdirector de la Oficina de la Caja? Exactamente, dos años a caballo entre la Caja y el Ayuntamiento sin ningún tipo de problemas.

Cuéntame algo de tu familia. Me casé en el año 1976 con *Finita* y tenemos dos hijas, *María José* y *María Luisa*. Tengo tres nietos, *Javier* de 11 años (le gusta mucho el fútbol y tiene cualidades...le veo proyección) y *Elena* de 8 años (esta de momento vive su vida), ambos hijos de María José. Y otra nieta, *Iria*, de cuatro meses, hija de María Luisa.

¿Desde que te has liberado de la política a qué te dedicas? Ahora estoy de Secretario de la Cofradía de la Purísima (Patrona de Monforte), Secretario de la Coral Monfortina y Vice-secretario de la Asociación local de Jubilados.

¿Aficiones? Principalmente el fútbol, también ando mucho y hago bicicleta con el buen tiempo.

¿Algo que comentar de Jubicam? Me gusta mucho la revista. Viajes no puedo hacer porque a mi suegra, que tiene 93 años y vive con nosotros, no la podemos dejar sola.

Para terminar lo animamos a que haga lo posible por venir a alguna de las dos comidas anuales que hace Jubicam (Día de Hermandad y Asamblea General) que seguro lo va a pasar bien encontrándose con compañeros que no ha visto desde hace mucho tiempo.

José Manuel, ha sido un placer estar hoy contigo y espero que nos veamos pronto en alguna reunión de Jubicam.

JUAN RAMÓN MIRAMBELL MIRALLES

Recuerdos de tu infancia.- Nací en Monforte en una familia humilde. Soy el mayor de cuatro hermanos.

Mi padre fue Concejal de este Ayuntamiento, cargo que dejó para hacerse Guardia Municipal, empleo que tuvo muchísimos años hasta que se jubiló. Estudié en los Padres Reparadores de Novelda con una beca que me concedió el Instituto de Alicante. Estudios que tuve que dejar siguiendo el criterio de mi madre... "tú eres el mayor..., has de ayudar en casa...". Y aunque mi padre me dijo que si quería estudiar no me preocupara de nada, al final le hice caso a mi madre y...

Buscaste trabajo.- Pues sí. En aquella época tuve muchos trabajos. He sido albañil, he cargado vagones de uva en la estación de Monforte, mi primer trabajo fijo fue de administrativo en las destilerías de Anís Salas. Allí estuve muchos años.

¿Cómo entraste en la Caja? El Delegado de la Caja de Novelda en Monforte le dijo a mi padre que se había convocado una oposición para cubrir 17 plazas de auxiliar para la citada Caja. Nos presentamos otro chico de Monforte y yo. Cuando llegamos y vimos el ambiente: más de 200 personas y la mayoría, -según comentaban entre ellos-, con títulos universitarios, le dije al compañero que nos fuéramos que allí no teníamos nada que hacer. Aquel me contestó, ya que estamos aquí vamos a entrar.

Saqué el número 18 y me llamaron porque el 17 renunció.

¿En qué año fue esto? En 1974. Todos entraron el 1º de enero y yo el día 15 porque solicité esos días para dejar mi trabajo en las destilerías. Empecé de "volante" para hacer sustituciones hasta que un día me llamaron a Dirección para decirme que me mandaban a Jumilla. Lo acepté y allí estuve 4 años.

A mí me suena haberte conocido en la oficina principal de Novelda... Sí, de Jumilla me destinaron a Novelda, allí estuve otros 4 años. El siguiente traslado fue a Aspe (donde yo no quería ir) pero me convenció el entonces Director de Zona, José Forner. En Aspe estuve otros 4 años para regresar de nuevo a Novelda donde terminé mi vida laboral. Me prejubilé en la CAM con 61 años.

Dinos algo de tu vida familiar. Soy viudo, mi mujer falleció precisamente el año que me jubilé. Tengo



3 hijos: *Juan Ramón, María Jesús y Lola*. Y 5 nietos: el mayor que se llama *Joaquín* es de María Jesús, la segunda es de mi Lola y se llama *Olga*; le siguen *Adrián* y *Eric* de mi hijo, y el último, *Manuel*, también de Lola.

Nos explica de dónde proviene el nombre de su nieta Olga. Una bonita historia que, resumiéndola brevemente, se trata de que su familia acogió una niña que se llamaba Olga de las que vinieron a España procedentes de Chernóbil, con la cual han mantenido y siguen manteniendo una estrecha relación a través de los años; tanto es así que han ido un par de veces a Moscú, una de ellas a la boda de aquella niña. De dicha boda guardan un recuerdo imborrable.

¿Qué haces desde que te prejubilaste? Soy Presidente de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, Secretario de la Asociación de Jubilados Gente Activa de Monforte y Presidente de la Agrupación de Teatro "Juanón" de Monforte.

Eso son cargos que te has buscado y que supongo que te darán trabajo, pero ¿qué otros hobbies y aficiones tienes además de los almuerzos que haces con tu amigo Cajal? Me gusta caminar, camino mucho, a veces he ido andando hasta Novelda. Soy hincha del Madrid, el deporte me gusta todo pero para verlo, no para practicarlo.

A través de José Manuel sé que lees nuestro Boletín. ¿Qué te parece? Muy bueno, hay artículos muy interesantes y buenos poetas...

Dame tu teléfono porque, como hemos quedado, en cuanto llegue a Jubicam te llamaré para tomarte los datos y hacerte socio, y así recibirás la revista personalmente, podrás participar en nuestros viajes y asistir a nuestras reuniones. Como le decía a José Manuel ha sido un placer estar con vosotros esta mañana.



Encuentros

En cualquiera de los ámbitos donde nos desenvolvemos habitualmente, bien sea el personal, familiar, o profesional, a lo largo de la vida van sucediendo multitud de hechos, circunstancias, o incluso anécdotas, algunas de las cuales, por lo que representan desde el punto de vista afectivo o emocional, quedan grabadas en nuestra memoria para el resto de nuestros días.

En mi caso, hay dos de ellas, relacionadas con la vida profesional, de las que guardo un gratísimo recuerdo. La primera se produjo en la primavera de 1992, en las jornadas que desarrolló una consultora externa, de la que no recuerdo el nombre, en el Hotel Montíboli, de Villajoyosa, con motivo de la fusión de las dos Cajas con sede social, por entonces, en la ciudad de Alicante: la Caja de Ahorros del Mediterráneo y la Caja de Ahorros Provincial de Alicante y Valencia. La Dirección General, con buen criterio, organizó aquellos encuentros para que la integración de las dos plantillas, de culturas diferentes y objetivos similares, que hasta ese momento habían rivalizado por el mismo mercado comercial, se produjera sin traumas en el menor tiempo posible.

En el grupo al que fui adscrito coincidí con Rafael García Aroca, compañero de clase del instituto Jorge Juan, al que había perdido la pista veinticinco años atrás cuando emprendimos rutas profesionales diferentes. La fortuna y el destino volvieron a propiciar un encuentro resaltado por los consultores como uno más de los aspectos positivos que se podían extraer de las ventajas que, a empleados y clientes, nos iba a reportar la integración de las dos entidades. Desde ese momento, y durante nuestra vida laboral, mantuvimos un contacto fluido que, a día de hoy ya jubilados, continuamos aunque de forma ocasional.



Rafael García Aroca

El segundo, reciente, se produjo, como seguramente otros similares que muchos compañeros reconocerán como propios cuando lo conozcan, gracias a las jornadas de convivencia que anualmente organiza Jubicam.

A finales de 1979, la CAPA inauguró oficina en la localidad de Pinoso, con una plantilla de dos empleados, vecinos del pueblo, que provenían de otras entidades bancarias: José Pérez



José Pérez Prieto

Prieto, como director de la sucursal, y Enrique Yáñez Pujalte, como colaborador. La jefatura de sucursales de aquellos años decidió enviarme una temporada indefinida para enseñarles los sistemas y procedimientos administrativos de las oficinas de la época, todavía manuales, hasta tanto se desarrollaran

con soltura. Fueron dos meses inolvidables donde, por ambas partes, surgió una relación personal muy especial.

El devenir profesional de cada uno, y la distancia, propiciaron un alejamiento que poco a poco nos separó hasta perder definitivamente el contacto.

La directiva de Jubicam organizó un par de años, como viene haciendo periódicamente, un encuentro de sus asociados en Caravaca de la Cruz, donde se concentraron varios autobuses procedentes de distintos puntos de las provincias de Alicante y Murcia, para asistir en su Basílica, quien lo deseaba, a una celebración religiosa y ganar el jubileo. Por las cuevas de la población que conducen hasta el Santuario lo reconocí; era Pepe Pérez Prieto, el de Pinoso, caminando junto a Milagros, su mujer. Tras la sorpresa, en mi interior se produjo una extraña y grata sensación, a la que siguió una satisfacción enorme, y no dudé en cruzar la calle para saludarlo. Habían pasado casi cuarenta años. Con los estragos del tiempo y las canas, era lógico que no reconociera a la persona de pelo y perilla gris que se presentó delante de él, con el joven barbilampiño de entonces. Tras identificarme, y los primeros titubeos, nos dimos un abrazo y nos felicitamos por un encuentro que los avatares de nuestra trayectoria profesional habían imposibilitado. Ahora, jubilados, hemos retomado la relación y hemos comido juntos varias veces, con otros compañeros, para comentar entre risas anécdotas y recuerdos de antaño. A Enrique no lo he vuelto a ver, y bien que lo lamento.

Desde aquí, si las condiciones físicas lo permiten, animo a los asociados que todavía no han acudido a las convocatorias de Jubicam, a que se incorporen en la primera ocasión que se presente, porque encontraran entre los asistentes, con toda seguridad, a algún compañero con quien, durante un determinado periodo de nuestra trayectoria laboral, compartimos el día a día de nuestros quehaceres profesionales y forma parte de nuestra vida.



Jóvenes y Viejos

Hay expresiones, sobre todo a la hora de reencontrarnos y saludarnos, que no deberíamos emplear demasiado; especialmente cuando se las dedicamos a las mujeres, y sobre todo cuando ya hemos pasado la barrera de los sesenta y muchos años.

Son esas que dicen: “Qué joven estás”. “El tiempo no pasa por ti.” “Estás mejor que la última vez que nos vimos.” Y no nos habíamos visto desde hacía quince años. Y la otra persona responde: “Y tú más”, o algo parecido, que no se sabe muy bien si es un devolver el cumplido o un acordarse de la familia. Y es que en el fondo no dejan de ser tópicos para recordarnos que nos hacemos mayores, maduros..., todo antes de pronunciar la palabra maldita: viejo

Y es que en este siglo, donde el culto a la belleza juvenil es el imperante, y su estética, dictada desde unos cánones eminentemente comerciales, religión, viejo, es poco menos que ser un ateo al que se debe declarar anatema. Deberíamos rescatar del pozo de la proscrición las palabras: viejo, anciano, y no digamos nada de abuelo. No hay nada más bonito que un abuelo con sus nietos; un anciano venerable siendo venerado o un viejo lúcido ser escuchado con la mayor atención. Deberíamos dejar de echar naftalina en el lenguaje.

Por suerte para nosotros, los que ya no cumpliremos los sesenta, la calidad de vida ha mejorado muchísimo. Y ahora nuestro aspecto físico no es caduco, nuestra manera de estar y de comportarnos no es antigua, nuestras enormes ganas de vivir, nos permiten hasta el placer de soñar. De soñar despiertos. Solo seremos viejos, en su acepción de inútil, cuando perdamos esta cualidad eminentemente joven.

Y yo, tengo que reconócerme, estoy en esas. Mientras haya cera, el pabito debe seguir ardiendo, soñando e iluminando el futuro. La senectud nos llegará cuando no sepamos verlo, aunque este pueda estar ya más o menos cerca. Por eso no dejo de contar historias.

Hace ya un año puse en cartel mi obra de teatro **El Llanto de la Palmera**, y aunque la cosa no ha ido mal, me parecía muy duro amenazar con otra de seguido, así que decidí contarla usando como vehículo el cine. Y como si tuviera veinte años, me puse manos a la obra junto con otros tres jubilados que acabábamos de ver la película: Abuelos, de Santiago Requejo, un joven director, e interpretada por Caros Iglesias, Roberto Álvarez y Ramón Barea, de nuestra edad.

Ellos, en la ficción, decidieron poner una guardería; nosotros, hacer un corto. Pero pronto nos dimos cuenta que ni éramos tan jóvenes, ni sabíamos tanto de cine, ni disponíamos de la tecnología necesaria. Pero no por

eso nos fuimos al Hogar del Pensionista a jugar al mus.

Si nos faltaba juventud, la buscamos en donde hay juventud: En la Universidad.

Si no teníamos máquinas suficientemente buenas, las buscaríamos también. Y los jóvenes nos enseñaron dónde podíamos encontrarlas.

Si no teníamos un duro, -la pensión no se toca- lo buscamos..., bueno, eso lo seguimos buscando. Todo no va a salir a pedir de boca.

Así nació el **Proyecto de Emprendimiento Intergeneracional** y de él el cortometraje **El Perfil**.

Pues bien esa superproducción acaba de terminar su rodaje y la experiencia ha sido magnífica.

Nos hemos convertido en un grupo de amigos cuyas edades van desde los veinte años a los setenta, pasando por todas las décadas. Y puedo asegurar que una vez que todos nos comprometimos con el proyecto, había algo en nuestras vidas que nos impedía distinguir entre una piel tersa y una llena de arrugas.

Cada cual ha puesto lo que sabía hacer. Unos, técnica; otros, teoría sacada de sus libros; otras experiencia. Unos ímpetu, fuerza inagotable y otros moderación y templanza en los nervios para los momentos de mayor intensidad. Unos creían que el mundo podía terminarse con el siguiente error; otros sabíamos que el mundo no se termina tan fácilmente. Y así hemos llegado al final del rodaje. Con un trabajo en el que una chica de apenas veinte años; una mujer de cuarenta y un hombre de setenta tendrán que juntarse para montarlo y producirlo hasta que pueda presentarse al público. La edad ha desaparecido. La vejez también.

¡Ah! No os he contado de qué va. Sin hacer spoiler diré que es la historia de tres viudas ya maduritas que no han perdido el deseo..., tampoco el de soñar.

El resto, para cuando veáis la película, que la veréis. Por mí no ha de quedar.



Equipo Artístico y Técnico del Cortometraje "El Perfil"
Proyectos Audiovisuales El Pirull, 11/01/2020, Elche



Segundo día en Nueva York

Comenzaremos con un buen desayuno: Ciao for now; visitaremos el High Line; un paseo por Chelsea Park y alrededores; comeremos una hamburguesa en Corner Bistro; visitaremos una tienda de coches clásicos y caminaremos por el West Village; volveremos a Little Italy para visitar la antigua Catedral de San Patricio y terminaremos en Tribeca (Triangle below Canal) para cenar en uno de los mejores restaurantes italianos de NY: Tutto il Giorno.

Ciao for now, (Adiós por ahora), era un almacén reconvertido en café tranquilo y relajante. Con las paredes de ladrillo rojo original y muebles de madera antigua. Junto a los ventanales con vistas a la calle, pediremos “Latte macchiato” similar a nuestro café con leche, una tostada con tomate rallado y aceite de oliva. Los golosos pueden pedir una bollería excelente y recién horneada que me recuerda a los “bistrós” parisinos. Local silencioso que invita a la lectura o a la tertulia. Está en el 532 de la Calle 12.

Terminado el desayuno nos trasladamos hacia la calle 34 y desde allí hasta Gansevoort Street, donde se encuentra el High Line. En 1930, con el fin de evitar la distribución de materias primas, carne, leche y demás por las calles de Manhattan, se construyó una línea de ferrocarril elevada que entraba en las fábricas a la altura del segundo piso. En 2001, los vecinos organizaron un comité de recuperación de la zona y en 2009 se inaugura el paseo que transcurre por la antigua vía férrea. Tiendas de grandes diseñadores, hoteles boutique y muchos edificios privados que, al no tener cortinas, pueden observarse desde el exterior y obtener una idea de como viven los neoyorquinos. Hay bancos para descansar, zonas ajardinadas y un tráfico bullicioso de personas. Llegados al final, nos sumergimos en Chelsea Market, moderno mercado con tiendas y diferentes opciones culinarias. Su pasado le confiere un halo de misterio y melancolía, pues es el único edificio que queda en pie de lo que fue la fábrica de galletas NABISCO. Paseando por el mercado todavía pueden verse las antiguas máquinas, tuberías de transporte de azúcar y harina y los hornos.

Una cerveza en Chelsea Market y una hamburguesa, dicen que es la mejor de la ciudad, en el Corner Bistró, en el 331 de la calle 4, que sin ser lujoso o sofisticado, cumple su cometido con excelente nota. Terminada la hamburguesa, nos acercamos al 137 de la Calle Perry para admirar una colección de vehículos clásicos en Cooper Classics. Nunca debemos tener vergüenza de entrar en cualquier establecimiento aunque no compremos nada, al neoyorquino le encanta mostrar

los productos que tiene a la venta. Paseo por el West Village para admirar, como hicimos ayer, los “brownstones” o casas unifamiliares de ladrillo rojo. En menos de una hora estaremos en la calle Lafayette, muy cerca de la barbería donde nos afeitamos, para visitar la antigua Catedral de San Patricio. En esa Catedral Coppola rodó la famosa secuencia de El Padrino en la que Michael Corleone bautiza a su hijo mientras sus sicarios ejecutan por la ciudad a sus enemigos. Muy cerca está el Café Gitane para tomar un humeante café. En la esquina de Broome con Elizabeth hay un parque de bomberos que data de 1800 y recomiendo llamar al timbre, visitar el parque que es pequeño y comprar una camiseta por 20 dólares. Cuatro miembros del parque fallecieron el 11-S en las Torres Gemelas.

Ya estamos llegando al final de la jornada y marchamos al 114 de la calle Franklin, pídanle al taxista que les deje a unos doscientos metros del destino y recórranlos andando para disfrutar de uno de los barrios más bellos de NY: Tribeca. El día ha sido duro y merecemos un excelente restaurante italiano de la ciudad: “Tutto il giorno”. Pónganse en las manos de Agostino Petrosino, su jefe de cocina, nacido en Nápoles y si les visita en la mesa, díganle que vienen de esta zona del Mediterráneo y la estancia será inolvidable. Comenzaremos con una copa de Chardonnay para acompañar un “tartare de atún especiado con pepinillos marinados y aguacate”, y un “agnello” o deliciosa carne de cordero con verduras de todo tipo. Para el agnello elegiría un vino toscano “Brunello de Montalcino” variedad Sangiovese. Si todavía les quedan ganas de aventuras, les recomiendo acudir al Hotel Kytano, en el 68 de Park Avenue muy cerca de la Grand Central Station y disfrutar de sus sesiones de Jazz acompañándolas con un “Old fashion” o sencillamente un “Apperol”.

Hasta mañana.





¿Tenemos futuro?

Uno, que es tremendamente positivo y todavía no ha perdido la esperanza en esta Humanidad tan carente, no pocas veces, de las virtudes que, presuntamente, se suponen debían adornar a todo ser “humano”, ve con cierta preocupación cómo se desmoronan organizaciones, estructuras, naciones...sin que haya, racionalmente, causas que lo justifiquen. Y uno, que tiene el defecto de ser “un pelín” mal pensado, no puede evitar hacer elucubraciones sobre las posibles causas que dan lugar a estas situaciones.

¿Es lógico —pregunto— que haya mandatario que niegue la evidencia del cambio climático? Cualquiera habrá observado, por simple uso de cualquiera de los sentidos con los que naturalmente el ser humano está dotado, que llueve donde antes no lo hacía, o los fenómenos meteorológicos dan lugar a situaciones catastróficas, o hace calor cuando debería hacer frío, o todo lo contrario. ¿Qué hace que estos mandatarios adopten la negación en lugar de apostar por minimizar las consecuencias de estos fenómenos?

Puedo considerar que se generen dudas acerca de las causas que provocan el cambio climático, habida cuenta que, a lo largo de la historia, se han desarrollado distintos períodos en los que el clima no ha sido, precisamente, colaborador en la preservación de la vida, aunque, en cada caso, el ser humano ha sabido aprovechar la oportunidad para descubrir la manera de protegerse ante las adversidades.

Hoy, afortunadamente, disponemos de un enorme conocimiento acerca del medio natural, de las causas de los fenómenos y disponemos de medios suficientes para obtener soluciones a corto plazo que nos permitan esperar un futuro sin más sobresaltos que los de una situación normal y corriente. Solo nos falta un poco de sentido común y otro poco de voluntad. Sentido común para aceptar que debemos actuar ya y voluntad para aplicar lo que nos indica el sentido común, a la luz de los conocimientos de que disponemos.

Para el año 2050 se prevé que la Tierra estará poblada por unos 11.000 millones de habitantes y de lo que nosotros hagamos ahora depende que esas personas tengan el mismo derecho que hoy exigimos nosotros a nuestros respectivos mandatarios. Comer, tener un medio de vida digno, disponer de una vivienda en la que protegerse... no pueden ser, como aparece en algunas películas de ciencia-ficción, un lujo solo al alcance de unos privilegiados (entre ellos, ¡oh casualidad!, siempre los que mandan).

Lo que tenemos que plantearnos es si estamos dispuestos, todos y cada uno, a dar el primer paso, independientemente de gobiernos y magnates

quienes, al parecer, viven en un mundo distinto al de los ciudadanos de a pie. En la medida en que seamos exigentes con nosotros mismos seremos capaces de encontrar la forma de exigir que, quienes tienen poder para hacerlo, pongan en marcha los medios técnicos y humanos para llevar a cabo las acciones oportunas.

Se ha pretendido banalizar la actuación y presencia de la adolescente Greta en la cumbre climática y en las actividades en que ha participado, como si el hecho de ser mujer y adolescente invalidara el otro hecho incuestionable. La irremediable, hoy por hoy, necesidad de actuar.

Hemos conocido avances impresionantes en todos los campos de la ciencia y la tecnología. Se han descubiertos métodos para revertir la desertificación, bacterias capaces de alimentarse de plástico, distintos tipos de generadores de energía limpia por medio del viento, del vapor, de la fuerza de las olas... Disponemos de la tecnología adecuada para reducir drásticamente el uso de combustibles fósiles, etc. ¿qué nos falta? Apenas nada. Tan solo esa voluntad a la que antes aludía y que, según se ha dicho siempre, “es capaz de mover montañas”.

La mayoría de los mortales no queremos mover montañas; no tenemos aspiraciones tan altas, nos conformamos con una vida digna en una sociedad civilizada, capaz de aplicar métodos de desarrollo sostenible que nos permitan afrontar un futuro cierto, lleno de paz, solidaridad, pacífica convivencia, que podamos legar a quienes nos sucedan, conscientes de que jamás nos reprocharán el no haber actuado a tiempo para darles a ellos lo que hoy tenemos.

Dejemos el coche en el garaje y caminemos o subamos al autobús, reduzcamos la explotación pesquera, plantemos árboles, dejemos de usar lo que daña el medio ambiente. Todo eso lo podemos iniciar ahora mismo, al acabar de leer estas líneas. Mañana, puede que sea tarde.





La fundación de Fontilles

Estamos hablando de los principios del siglo pasado, el siglo XX, pues Fontilles se inauguró el año 1909.

Don Joaquín Ballester era el Mayorazgo de la familia Ballester, de Tormos, que era una familia muy rica y muy católica. Don Joaquín era abogado, pero nunca ejerció como tal. Sí que llegó a ser alcalde de Gandía, alternando su residencia entre Gandía, su madre era de allí, y Tormos. Y lo fue durante la Dictadura de Primo de Rivera, por sus creencias religiosas y políticas.

Si bien compartía la vivienda entre Tormos, pueblo donde nació y Gandía donde también tenía una vivienda, se le notaba su inclinación y querencia a este pequeño pueblo. Tanto él como sus hermanas, una monja y otra que tampoco se casó, eran muy dados a venir a Tormos siempre que podían. La monja, carmelita, era la directora del convento de Denia.

Don Joaquín heredó una gran fortuna de sus padres y todos los años contrataba a un cura jesuita para que durante una semana diese diferentes sermones a los habitantes de Tormos, los confesara y les diera la comunión. Muchos participaban y acudían a los diferentes actos que se organizaban. Y esto siempre lo hacía en invierno que era cuando la gente, todos agricultores, tenían menos trabajo en el campo.

No sé exactamente qué año fue pero antes del 1905 vino a hacer estas ceremonias el Padre Jesuita Carlos Ferris y como todos los años don Joaquín se venía a pasar esos días a Tormos.

Y una noche, terminadas todas las ceremonias, se fueron los dos, el Padre Carlos Ferris y don Joaquín a cenar a su casa. Cenaron debajo de la chimenea donde encendían un gran fuego para calentarse y después de cenar, charlando al lado del fuego, oyeron unos quejidos procedentes de la casa de al lado. Preguntando al padre Carlos qué podía ser eso, don Joaquín le dijo que se trataba de un enfermo de lepra que allí vivía.

Este hombre, enfermo de lepra, era mayor y vivía solo. Cuando tenía falta de agua dejaba un cántaro en el portal de la casa y las mujeres de Tormos que iban a por agua a unos pozos alrededor del pueblo, cuando volvían a casa con su cántaro lleno lo vaciaban en el que había puesto el leproso; también cuando tenía hambre dejaba un perol en el mismo portal y las mujeres se lo llenaban de la comida que habían hecho ese día.

Fue entonces cuando se les ocurrió a ambos fundar la leprosería y después de muchas gestiones consiguieron que se hiciera en lo que todos sabemos dónde está y que se llama Fontilles por la cantidad de fuentes pequeñas que manaban cuando llovía.

Esto fue la bomba para toda la comarca, pues todos sabemos lo que los leprosos suponían en esa época y nadie quería tenerlos allí. Hubo de todo contra la ubicación de la leprosería, mi abuelo Gonzalo Ballester, que a la sazón era Secretario de Tormos se peleó con su primo Joaquín porque no quería que se hiciera la leprosería allí. Recuerdo que se llegó a decir que en Europa no querían ya las pasas que se hacían en la zona por culpa de la ubicación de la leprosería, pero nada de eso, la leprosería se hizo y solo se consiguió que hicieran una muralla para que los leprosos no pudieran salir de ella, pues al principio sí que salían y llegaron incluso a encontrar alguno de ellos que se había colgado de un árbol y se había suicidado.

Tengo entendido que el terreno donde se construyó Fontilles le costó a don Joaquín la cantidad de 200.000 pesetas que a la sazón era una gran fortuna. Y eso solo la tierra, después todos los gastos de las construcciones que se hicieron y lo que se tuvo que hacer para conseguir una buena estancia de los leprosos y todo ese dinero salió de los bolsillos de don Joaquín Ballester.



No puedo comprender como en todas partes figura que el fundador de Fontilles sea el Padre Carlos Ferris olvidándose de don Joaquín que murió sin un céntimo, empleando su gran fortuna en grandes obras caritativas como Fontilles, Benasal y otras, todo para la gente pobre. Pero así se escribe la historia.





Las Matildes

Corría el año 1973, trabajaba yo en aquellas fechas en la oficina que tenía la CAPA en Alicante, en la Plaza de Pío XII. Llegó una mañana a la oficina un hombre joven, moreno, de buena traza, cabello negro a caracolillo, con la chaqueta cruzada, se veía claramente en él a un gitano señorito. Nos cruzamos la mirada y resulta que aquel hombre elegante, había sido compañero mío en mis estudios infantiles, allá en los años 50, concretamente en la escuela que tenía don Francisco Ochando, en la calle Calderón de la Barca de Alicante.

Nos reconocimos, nos dimos los saludos de rigor, *“cuánto tiempo, te veo estupendo, no sabía que trabajaras aquí, aquí me tienes para lo que quieras... de niño había sido un tipo alegre y guasón y le llamábamos en el cole El Caracol. Cuando entramos en materia, después de las frases de rigor, me dijo que se iba un tiempo a Brasil, quería colocar un dinero en las mejores condiciones y no sabía bien qué hacer... me pidió consejo. Yo le informé de las condiciones del plazo fijo, etc... la conversación se hizo larga y me deslicé en palabras y palabras y le conté, ya muy en plan de amistad, que yo tenía unas acciones de Telefónica y que aquello funcionaba muy bien.*

“Cada año hacen una ampliación de capital... en el mes de Octubre y dan una acción nueva por cada cinco que ya tengas...” El Caracol como buen gitano hizo sus cálculos y le gustó la propuesta, *“¿Y dices tú que cada año dan una por cada cinco...?”* *“Sí hombre, en el mes de Octubre hacen una ampliación de capital...”* *Está bien eso...”*

Era aquella la época dorada de las “Matildes”. Tanto le gustó el asunto que me rogó que nos viésemos con más tranquilidad y que le contara el tema con más detalle, le haría un gran favor porque aquello era lo que precisamente cuadraría con sus necesidades. Es decir venir del Brasil y encontrarse con una rentabilidad sustanciosa. Yo, por mor de ser El Caracol un antiguo compañero de colegio, me ofrecí a tan desusada información a un cliente. Así que nos citamos para las cinco de la tarde en el Bar Nuevo que, en aquellas fechas reinaba en la plaza de Pío XII como el lugar más concurrido de la plaza, hoy está la Caixa en su lugar.

El caso es que El Caracol no vino solo, conocida es la capacidad de agrupación y convocatoria que tiene la raza gitana entre ellos mismos, así que vino otro señor y otro y otro, fueron todos haciendo corrillo, eran todos morenos, de la edad del Caracol más o menos, alguno con barriga, otro con bastón y todos mirándome con suspicacia y con su punto de *“a ver que sacamos de aquí...”*

— Claro, explicaba yo a la concurrencia: — *a las sociedades anónimas les es más conveniente coger dinero de los propios accionistas que recurrir a la*

financiación bancaria que suele ser más cara...

Yo notaba en la mirada de todos que nada comprendían del asunto financiero, ni les importaba, a ellos les interesaba únicamente si aquel tipo que les hablaba pensaba engañarles, si después de todo lo que oían tendrían su dinero con los beneficios esperados. Para ellos el mundo bursátil y las turbulencias del mercado y la economía, no les interesaban, los negocios eran un “tú y yo” y nada más.

Así que me vino un repente y me acojoné, me acojoné... *“Si estos llegaran a comprar acciones de Telefónica en la Caja —pensaba yo— y estas perdieran valor en Bolsa, creerían que yo les había engañado, o peor, que me había quedado con el dinero.”* No lo dudé ni un instante, me levanté, le di la mano al Caracol, pagué los cafés... *“Así que vosotros veréis...- les dije para terminar - la acción puede subir o bajar... eso depende del mercado... y ahora debo irme, dispensadme...”* *“Salí disparado del Bar Nuevo... ¿para qué me meteré yo en camisas de once varas...?”* pensaba. El Caracol no volvió por la oficina.

En aquellas fechas, si no me falla la memoria, era presidente de Telefónica Antonio Barrera de Irimo. Desde el año 1967 Telefónica lanzó una agresiva campaña publicitaria para vender acciones. En el anuncio de televisión aparecía José Luis López Vázquez dialogando por teléfono con una mujer llamada Matilde a la que trataba de convencer de concurrir a la oferta de colocación de acciones, al grito de **“¡Matilde, Matilde que he comprado telefónicas...!”**

El gran público se quedó con el nombre de “Matilde” y así se llamaron las acciones de esta compañía durante mucho tiempo. Es curioso que este anuncio atrajera a la Bolsa de Valores a muchas personas que jamás habrían intentado operar en semejante mercado. Ahora valen la tercera parte de lo que llegaron a valer. Menos mal que el Caracol no compró.





Ángel J.
García
Bravo

ENVUELVE EL CORAZÓN CON LA ALEGRÍA

Envuelve el corazón con la alegría de esta palabra que te doy, amigo, y olvida desamparos que, conmigo, podrás recomenzarte todavía.

¡Arriba el corazón! ¡Arriba!... Un día nos sentiremos tristes, pero, digo que si yo te consigo, y me consigo, podremos recorrer la misma vía.

Únete a mí y prosigue, que, en mi mano y en mi guitarra, amigo, y en mi vino llevo sueños de paz y de consuelo.

El horizonte, amigo, está cercano...
¡Sembremos de canciones el camino,
y de ansiedad de rutas y de vuelo!



María
Dolores
Rodríguez

¿CÓMO DEBERÍA AMARTE?

Mis enjoyados ojos que almacenan tesoros se fijaron en ti, buscando solo abrigo a mi infeliz estrella que habita inconsolable.

¿Cómo debería amarte?
Mi espíritu te mece y el corazón desgrano en un lamento incierto. Como dormido cisne inundado vivías en tu ardiente glaciar.

¿Cómo debería amarte?
Si habitas como ausente, debajo de la escarcha con tu mirada fría. Entonabas tristemente tu grotesca balada.

¿Cómo debería amarte?
Mi fulminante tedio sacudirá tu cuello de cisne en agonía. Ya no serás el mago que pintará de oro mi secreta esperanza.

NOSTALGIA

Don Luis pasea despacito y observa con atención las obras, los carteles, y todas las novedades de la calle. Pone en su sonrisa un gesto bonito cuando pasa una señora estupenda; ya no se llevan los piropos, en voz baja se lamenta.

Reniega del bastón, pero lo lleva por si acaso, piensa -de esos modernos que son elegantes y no pesan- Se fija en la antigua escuela, que luego fue casino y baile, y hoy un restaurante...

¡qué tiempos aquellos, en que era chiquillo!
Y recuerda a don Matías, el maestro.

Aquel buenazo grandón y con cara de pocos amigos que en el fondo no era nadie.

Recuerda cómo se escondía para no ir a clase los días de antes de la Navidad...

porque no tenía estrenas que llevar.

Y también a los compañeros

¡qué habrá sido de ellos!

Sí, de algunos sabe que se fueron, de otros, que ya han muerto.

De otros, ni quiso saber.

Echa el recuento y no le sale: cada vez van quedando menos.

Un halo de nostalgia le invade al preguntarse dónde quedó aquel niño que fue.

Y resplandece al pensar en su nieto, ese chiquillo al que no llamaron Luis como él quería en su secreta esperanza, pero que se le parece como una gota de agua.

Se tiene propuesto dejarle una gran puñado de buenos recuerdos, para que piense con cariño en él y cuando le invada la nostalgia pueda decir siempre:
¡pero que abuelo más fantástico tengo!



Estrella
Alvarado
Cortés

ÉRAMOS DIOS

Mirando hacia otro lado dejé de verlos. Así, su miseria no atisbaba, mas mi alma contra mí se rebelaba; contra mi propia miseria y la de ellos.

Huían de la guerra, del odio, de la muerte. Huían buscando un mundo nuevo, un mundo con tranquilidad y sosiego; huían con lo puesto, en manos de la suerte.

Y les recibimos con desconfianza. Despreciamos su dolor y su miseria. Abatimos, de un golpe su esperanza; les negamos el amor que pedían.

Éran, en fin, tan solo imágenes.

No era nuestro su dolor y su tortura, ni su hambre nuestra tripa atormentaba.

Éramos ricos, fuertes, dioses...

de un Olimpo insolidario y sin cordura incapaces de repartir, aunque sobraba.



Francisco
L. Navarro
Albert

Por tierras burgalesas



FRANCISCO RAMÍREZ

Vivencias

Algo me llevó a pasar unos días de retiro en la Abadía Benedictina de Silos. Yo era neófito en experiencias de recogimiento y el sitio me resultaba desconocido, pero mi acompañante ya había vivido algún otro momento de retiro monacal.

Al llegar al atrio del vetusto cenobio lo primero que vemos frente a su puerta es la impresionante figura de una vieja secuoya: mitad pino, mitad ciprés, el grueso tronco de la conífera resulta inabarcable entre cuatro personas; allí nos recibe el encargado del hospedaje, un monje enjuto de voz agradable y mediana edad que nos informa sobre el origen americano del árbol y su gran longevidad. Muy diligentemente el fraile nos señala el aparcamiento al fondo de la huertecilla trabajada por los internos, que siguen las normas de la Orden: *Ora et labora*. Acto seguido el benedictino nos entrega sendas llaves a cada uno: la primera para entrar a nuestras celdas; la otra nos permitirá movernos por los intrincados pasillos del complejo y acceder a la iglesia directamente desde el monasterio.

Ya alojados, a la hora de la cena nos dirigimos al comedor, donde encontramos a los demás huéspedes. El monje encargado del refectorio nos informó amablemente del menú: patatas panaderas, ensalada y varitas de pescado. Tras cumplir con el trámite alimentario nos dirigimos a la iglesia, donde se celebraba el oficio de Completas: las letanías cantadas por los monjes se oían como murmuraciones, ya que el coro está situado en los laterales del altar y la iglesia es grande, con lo que el sonido se disipa. Mi compañero y yo tomamos nota y al día siguiente avanzamos hasta las primeras filas de la nave, donde nuestra percepción del canto gregoriano mejoró considerablemente.

Todos los frailes del monasterio asistieron a la celebración de la Eucaristía, oficiada por el abad y auxiliado por su acólito, con la puntual ayuda de un joven iniciado que hacía las veces de monaguillo. ¡Vamos, una misa a la vieja usanza en la que no faltaron cánticos de salmos y antífonas! La antigua regla de San Benito de Nuria por la que se rige la Orden es estricta y regula todos los aspectos de la vida monacal: liturgia, oficios, cánticos, horarios, tiempos, trabajo, turnos, descanso, decisiones, silencio, obediencia, vigílias, reverencias, cuidados a enfermos...

Tras el oficio dominical es habitual que se permita a los feligreses visitar el monasterio; de vuelta a nuestras celdas observamos cómo el habitualmente solitario patio está lleno de gentes que deambulan

de aquí para allá, haciéndose *selfies* junto a las hieráticas imágenes de piedra que jalonan el claustro de la abadía. En un lateral del edificio se encuentra la tienda de recuerdos y frente a ella hay una especie de piscina probática, donde los turistas formulan sus deseos y tiran monedas.

David y yo decidimos pasar el día fuera, recorriendo la zona. Visitamos una ermita cercana a la abadía y llegamos hasta el cementerio de *Sad Hill*, un lugar con más de cinco mil tumbas que fueron construidas por el Ejército para el rodaje de la película *El Bueno, el Feo y el Malo*; con el paso del tiempo en los falsos túmulos funerarios ha enraizado musgo y muchas cruces tienen nombres de presuntos finados, pareciendo verdaderas sepulturas. Siguiendo nuestro camino encontramos otro de los sitios destacados de esta comarca burgalesa: el monasterio de San Pedro de Arlanza, que fuera utilizado en la película para recrear el hospital de la Misión de San Antonio. Emplazado a orillas del río que le da nombre, durante la Edad Media fue uno de los centros monásticos más importantes del antiguo reino de León.

Continuando nuestra excursión llegamos al bonito pueblo de Covarrubias, cuyo principal reclamo es la estatua de la princesa Cristina de Noruega, emplazada frente a la Colegiata de San Cosme y San Damián. Finalmente alcanzamos Lerma, todavía a buena hora para degustar un lechazo en su majestuosa plaza; después de comer es momento de visitar Angeli, la exposición de Las Edades del Hombre. Tras el ajetreado día regresamos al monasterio, con ánimo de descansar un rato antes de abandonar el recinto.



Nuestra estancia en Silos ha sido grata y la experiencia enriquecedora. Burgos tiene muchos rincones por descubrir, pueblos encantadores, bonitos paisajes y buena gastronomía. ¡Pero hay que procurar ir cuando haga buen tiempo!



Microrrelatos

AÑAGAZAS.- Tendría alrededor de cuatro años cuando empezó a suceder. Después de la última cucharada, mi cuerpo empezaba a disiparse hasta tornarse completamente invisible. A continuación, debía permanecer callado para no desvelar mi presencia porque mi voz sí se oía y cualquier sonido descubriría mi presencia y mi ubicación. Lo más difícil era contener la risa cuando tomaba un objeto y lo desplazaba ostensiblemente a otra parte del cuarto, al ver el gesto de asombro de mi abuelo. Su cara de sorpresa provocaba mi diversión. Solo ante él se producía este fenómeno mágico y era el único que conseguía que siempre me lo comiera todo. Ahora les ocurre a mis nietos.

HISTORIAS DE MI BUFETE.- Recién licenciado, ante la imposibilidad de encontrar trabajo como abogado, decidí poner un bar, «Mi Bufete», en el que además de servir copas prestaría asesoramiento jurídico a los clientes que me lo requirieran. Una tarde, entre güisqui y güisqui, acodado en la barra y encaramado a uno de los taburetes, Ta Lee Lo, el empresario mayorista chino, me contó sus problemas con un individuo al que calificó de delincuente, sin tan siquiera anteponer la etiqueta de presunto. Rápidamente, con aplomo y seguridad, redacté un borrador de denuncia y le pregunté por los delitos e incumplimientos de la ley del interfecto.

– ¿Delitos?, ¿qué delitos? – me dijo sorprendido– yo solo te he dicho que es un maleante, que no deja de malearme pala que le pague lo que le debo.

PARADOJAS.- Un individuo aguarda mi respuesta. Espera que le diga lo que quiero. Lo que quiero yo, que lo he tenido todo: fortuna, amores, poder... ¡Pero si era a mí a quien venían siempre a suplicar!, y ahora, al final – ¡qué cosas!–, viene a preguntarme por mi última voluntad.

¡NO HAY HUEVOS! La temperatura iba subiendo significativamente y la respiración se sustentaba en suspiros cada vez más cortos y frecuentes. Por aliviar la angustia, empecé a recordar mentalmente las canciones de Dylan hasta que letras, notas e imágenes se hicieron un gurrño que fortalecía mi resistencia. A partir de que abrieran el féretro, ya nadie volvería a llamarme nenaza.

AÑICOS.- Reparé en él nada más entrar en el salón de aquella fiesta. Notaba que me seguía con la vista por donde quiera que me moviera. Ni siquiera desviaba su mirada cuando yo se la sostenía. Me observaba con un descaro provocador y desafiante. Sentí tanta incomodidad que decidí poner fin a tal incordio. Me fui hacia él y le descargué, con todas mi fuerzas, un puñetazo en el rostro. Me produje varios cortes en la mano, pero él se desmoronó con estruendo deshecho en mil pedazos, desde cada uno de los cuales seguía mirándome. Ahora con cara de sorpresa.

TRABAJOS IMPOSIBLES.- El oficio de papá no es muy conocido pero es de gran importancia. Aunque nunca le acompaño, porque tengo que ir al colegio, me ha dicho en qué consiste e imagino cómo lo hace. Cuando la mar está en calma debe ser aburrido. Esos días no hace nada. Ni siquiera tiene que pasar la información. En cambio, cuando está brava es distinto, porque debe fijar el plomo en el fondo y subir en vertical hasta la cresta de la ola para tomar la distancia. Una y otra vez hasta que la media de las mediciones se estabiliza. Entonces comunica el dato a los del parte meteorológico del telediario. No, no debe haber muchos medidores de olas tan precisos como papá.

DE AQUELLOS POLVOS....- El abuelo de Kim, de joven, se ganaba la vida viajando en una renqueante bicicleta por las aldeas del sur, en las que comerciaba con licor de arroz y aceite de soja que él mismo producía con sus propios y escasos medios. El traqueteo del viaje hacía rebosar el líquido de los cuencos y mezclarse con el polvo de los caminos, de modo que, cuando entregaba la mercancía a sus destinatarios, los dedos de estos quedaban manchados del pringue. Cuando se despedían, aunque él prefería el saludo tradicional de unir las palmas e inclinar ligeramente el torso, las costumbres occidentales iban imponiendo el apretón de manos en señal de acuerdo y buenos deseos. El abuelo notaba entonces, con cierta aprensión, el traspaso de la mezcolanza a su piel, no pudiendo ocultar un gesto de desagrado más áspero conforme aumentaba su repugnancia. Pues bien, ahí fue cuando empezó el distanciamiento entre las dos Coreas.

Comprender la relatividad



Comprender los fundamentos de la Teoría de la Relatividad es bastante fácil. Otra cosa es operar matemáticamente con ella. Pero para quien no sea un profesional docente, físico o astrónomo, bastará con que sepa de qué va. ¿Verdad?

En principio os diré que es un hecho probado que la luz siempre lleva la misma velocidad en el vacío. Esta velocidad, que es de 299.792 Km. por segundo, se estableció mediante múltiples experimentos que se han venido haciendo desde el siglo XVII, primero por el astrónomo danés Olaus Roemer, observando los aparentes retrasos de los eclipses de satélites de Júpiter; y en el XIX, cuando Fizeau y después Foucault la midieron con exactitud mediante aparatos provistos de espejos y ruedas dentadas; y por otra parte, por astrónomos que la midieron en la luz proveniente de estrellas dobles. Y comprobaron, con el experimento de interferometría de Michelson y Morley, que la luz siempre salía del aparato emisor a esa velocidad y volvía al detector a la misma exacta; y cuando se medía la que provenía de una estrella que se alejaba, como cuando esta se acercaba en su girar, también iba siempre a su precisa velocidad sin que esta se incrementara o se restara por la velocidad propia del emisor o del receptor, se movieran estos como se movieran.

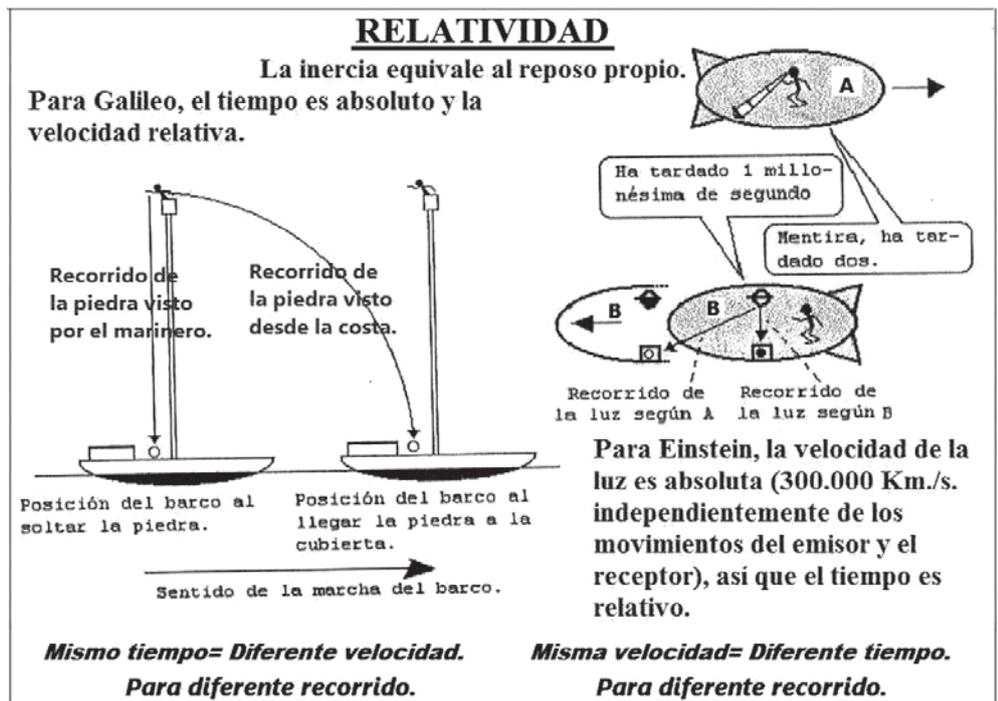
Esto sumió en el desconcierto a los científicos hasta que Einstein dio con la solución. Lo que vino a decir (y en la actualidad está suficientemente probado) es que si la velocidad de la luz es un valor absoluto, el tiempo en dos sistemas que van a distintas velocidades uno respecto del otro, tiene que ser relativo. Es decir: Si tú y yo vamos en dos naves espaciales distintas, a velocidades inerciales diferentes, y tú emites luz y mides su velocidad y yo la recibo y también la mido, y resulta que es la misma independientemente de nuestros respectivos movimientos, el tiempo transcurrido tiene que ser diferente para cada uno de nosotros. Tú verás que entre la bombilla que enciendes y el detector que hay en tu nave, la luz ha tardado un tiempo determinado, mientras que visto desde mi nave, la tuya se está

moviendo a gran velocidad, de modo que desde que enciendes tu bombilla hasta que la luz llega a tu detector, este ya no está donde estaba y la distancia recorrida ha sido mayor. Como la luz siempre va a la misma velocidad, el tiempo transcurrido en tu nave, visto por mí, es superior al que tú has medido. Está claro, ¿verdad? Pero, ¿cuál de los dos tiempos es el real?, me dirás. Los dos tiempos son reales, cada uno en su realidad.

¿Por qué pasa esto? —le preguntaríais a Einstein; y él os contestaría: “Porque es así”; ya que ni Einstein ni nadie sabe por qué estas cosas son como son, ni por qué la velocidad de la luz es la que es, ni por qué el Universo se expande, ni qué pasó antes del Big Bang (Si es que pasó algo, pues dicen los físicos que en el Big Bang se crearon a la vez el tiempo, el espacio y la energía que se convertiría en materia), ni qué es la Materia Oscura y la Energía Oscura, que juntas constituyen un misterioso 90% del Universo, ni tantas otras cosas... O sea, que no sabemos casi nada, aunque sabemos muchas cosas.

Os adjunto un dibujo que quizá sirva para aclararos mejor la cuestión. Si lo entendéis, ya sabéis los fundamentos de esta teoría. Otra cosa es manejarla matemáticamente en la práctica, para lo que se necesita un bagaje matemático (Cálculo Tensorial) que muy pocos dominan. Yo, desde luego, no.

Que os aproveche.





El amor

Su mente era sexual, enfermiza; su obsesión eran las mujeres. Tanto le alteraba su visión, que bastaba la contemplación de una flor para percibir movimiento en sus pétalos, que le excitaba. Sus labios buscaban aquel fervor floral, violando la esencia o la naturaleza del vegetal. La besaba y la oprimía en su boca, la fragancia de la rosa cegaba su cerebro y todo su cuerpo se ponía en tensión queriéndose expandir y arrullarse en aquel misterio que no entendía. Cayó de bruces, o de rodillas, no está claro, con lágrimas en los ojos, digamos mejor en su alma.

Sí señores, era un romance, romance en el que le deslumbraba un final próximo, la flor se deshacía y el Romeo no se desahogaba. Pero muerta su amada subió a una encina y su mirada oteó el horizonte: el ojo avizor le avisó de una campesina libre de ropajes mostrando sus encantos, pechos al aire y culo robusto bañándose en río remansado.



— ¡Dios, otra flor!, dijo levantando la voz y ahuyentando a la codorniz que ahuevaba cerca; la cercanía se podía medir con una cinta métrica de cualquier sastre de la época. Su convulsión era tan fuerte que queriendo limpiar y aclarar el cristalino de sus ojos olvidó la altura donde se hallaba, así que su atormentado y desgraciado cuerpo se vino abajo, debajo de la encina, molestando a una pareja de conejos que se arrullaban a unos dos metros escasos del tronco del majestuoso árbol. Nada más le faltaba a sus revoltosas neuronas, esas sí que estaban ciegas de pasión recordando el instante que el nervio óptico les abrió la ventana del amor. Sea por el golpe, por las sensaciones,

por la vorágine de sus sentidos carnosos: corazón, los sensibles, los portadores del tacto, todo lo demás quedó paralizado, el amor es así, olvida de inmediato donde vive y donde se engendra. ¡Por Eros! él es el rey, todos a servirle, y lo recomendable es que toda su naturaleza participe en la gestión y se vea recompensado aunque al final de la batalla queden maltrechos y solamente la glándula salival o de la baba arroje su flojera.

Claro que hay otro miembro que si lo agitas crece y se convierte en la infantería de la refriega, de la friega de la culminación del amor, siendo maravilloso cuando es de dos; de momento era del jovenzuelo espía, la espía se conformaba con los rayos de sol que le encendían su tersa piel y acariciaban el monte de Venus. Porque la muchachita había sido cultivada en el arte del amor libre, o sea el amor en medio de la naturaleza, libre de tapujos y cortinajes. Acarició sus rectos pechos, o se los limpió de arena, se vistió o sea se puso sus ropas, no había que esconderse, ya que allí no había nadie, y con placidez y una brizna de hierba olorosa en su carnosa boca, y con movimiento ondular y desafiante, emprendió el camino de regreso teniendo que pasar por el sendero, o sea que emprendió el sendero y no el camino, que se sumergía en la sombra (será lo mismo sumergir en la sombra y no en el agua) del encinar, donde con postura poco ortodoxa babeaba el héroe de la caída.

— ¡Minerva!, ¿qué ven mis ojos?, se oyó decir; una o dos expresiones fueron, no se sabe, aunque el viejo zorro pronto lo capta; no puede ser el muchachote, qué sabe él de dioses olímpicos, todo lo más las olimpiadas de fútbol, por lo tanto era ella y su cristalina voz la que también ahuyentó al zorro. Pero Venus, entendida en cuestiones del amor y otras zarandajas, llamó al despistado Eros, que corrió en ayuda del chaval: púsole recto de pies a la cabeza, le revolucionó un poco aquella caballera rubia, le abrió un poco más los ojos y le elevó la altura... ya era un verdadero representante suyo. Se volvieron a oír nuevas expresiones de admiración y como Eros estaba allí, tuvo que completar su misión. Y visto y no visto, sin mediar palabra alguna entre los dos jóvenes, su fusionaron en un solo cuerpo y rodaron barranco abajo viniendo a caer en lo más hondo del río, quedando allí para siempre. El amor no puede tener fin si queremos que sea verdadero y sin sombras de engaños y aburrimiento.



Una jugada perfecta

Ante la incertidumbre que ofrecía el Tratado de Tordesillas, en el que España y Portugal se repartían el mundo, y la imposibilidad de determinar si las ansiadas Islas Molucas, la parte más apetitosa del pastel, pertenecían a unos u otros, desató una serie de estrategias para lograr hacerse con ellas.

Las Molucas fueron descubiertas para occidente por el portugués Francisco Serrão, que no actuaba en representación del monarca luso sino en el suyo propio, trabajando por su cuenta y riesgo. Y si en algún momento estuvo al servicio de un monarca, este fue el de Ternate, al que ayudó en su lucha contra el rey de Tidore.

La única actuación de nuestros vecinos peninsulares en el lugar, se limitó a la construcción de un almacén de madera, para almacenar especias y poder aprovisionar sus naves rápidamente. Posteriormente fue aprovechado por los castellanos, pero dada la ineficacia del mismo lo abandonaron, dejando la poltrona a disposición de quien quisiese ocuparla ya que los nativos eran los encargados de la carga y de proporcionarles la materia prima. Craso error.

Los españoles, pensando más con el corazón que con la cabeza, consideraban que esas tierras estaban en la parte de la demarcación que les correspondía. Pero no las tenían todas consigo, ya que la ciencia de la época que calculaba la latitud, posición con respecto al ecuador, con una asombrosa exactitud, no hacía lo mismo con la longitud, distancia con un meridiano predeterminado, que entonces para los españoles era el de Tenerife.

Pero aparte de todo lo antedicho existía otra ley, de mayor rango si cabe, que decía. “Primus condo, primus oius jun persequi”. Que era una especie de derecho canónico y que aunque parezca mentira quería decir que el primero que llegase a un lugar, tenía derecho a mantener su fundación y defenderlo con la fuerza de las armas.

Por ese motivo, cuando llegó al lugar la expedición que había iniciado Magallanes, ocuparon el almacén construido por los lusos, a pesar de que tenían órdenes estrictas de cargar las especias para poder hacer rentable el viaje. Pero visto que los portugueses no habían ocupado formalmente las islas, decidieron hacerlo ellos por su cuenta y riesgo y dejar, al marcharse, una fuerza testimonial de ocupación, compuesta de cinco efectivos.

Lógicamente cuando los lusos tuvieron

conocimiento de los hechos, se presentó, una semana después de la partida de los españoles, una fuerza de ocupación, que apresó a los castellanos y construyó una fortaleza para perpetuar su presencia en las islas. Todo ello a cambio de infringir una ley que, en esos momentos, era motivo de guerra. Y aunque allí la superioridad lusa era manifiesta, no ocurría lo mismo en la península en donde el emperador Carlos podía exigir responsabilidades a su cuñado.

Todo ello tuvo como consecuencia un nuevo tratado, el de Zaragoza, en el que los portugueses no tuvieron más remedio que aceptar cualquier cosa antes que entrar en lucha con España. En el mismo, España cedía el disfrute, no la propiedad, de las islas Molucas por la fabulosa cantidad de 350.000 ducados de oro, de 375 maravedís cada uno, y que al cambio equivalía a 131.250.000 maravedís

Si tenemos en cuenta que el total de los gastos de la expedición, compra de naves incluidas, fueron poco más de ocho millones de maravedís, y que ese gasto se había amortizado con creces con la venta del clavo —especia apreciada— que trajeron los de la nao Victoria, esa cantidad era en realidad el beneficio extraordinario del viaje.

Pero este acuerdo representaba muchas más cosas, ya que entre otras condiciones se podían recuperar esas tierras pignoras, simplemente con la devolución del préstamo, por lo que, con este simple hecho, se reconocía explícitamente la propiedad española de las mismas aunque nunca intentaron recuperarlas; la estratosférica cantidad con las que estaban hipotecadas

no lo permitía, por la misma regla de tres sí ocuparon posteriormente las islas Filipinas, que se encuentran en la misma longitud que las otras y por lo tanto dentro de la demarcación portuguesa, sin que sirviesen de nada las protestas de estos últimos. Pero esto ya es otra historia.





Excursión "Jardín de L'Albarda-Denia"



El 25 de Enero, nos levantamos y teníamos lista la mochila para iniciar la primera excursión del nuevo año.

Después, subimos al bus, y, no sabes porqué, el hambre te entró antes de lo previsto y estuvimos deseando llegar a Teulada, lugar en donde teníamos que almorzar y dar buena cuenta del bocadillo de jamón, que nos esperaba y que nos daría el empuje suficiente para afrontar de otra manera el día.

Entonces, recordé la época de adolescente, cuando salíamos de excursión y nuestra madre nos preparaba los bocadillos. A la hora de la merienda, las frases más escuchadas era ¿el tuyo de qué es? A mí, mi madre me lo hizo de tortilla, pues, a mí de jamón. ¿Me das un poco? Cuando desenvolvías el bocata y lo llevabas a la boca, pensabas "Gracias mamá".

Con las fuerzas repuestas, llegamos al Jardín de L'Albarda, situado en el municipio de Pedreguer y cercano a la localidad de Pego y no lejos del Parque Natural Marjal de Pego, limítrofe con la provincia de Valencia, zona de lagunas habitadas por variedad de aves y peces.

Bonito espacio verde de 50.000 metros cuadrados, donde pudimos disfrutar de multitud de especies diferentes de plantas al aire libre, cuyos propietarios de la Fundación Fudensem, desarrollan actividades enfocadas a la protección de nuestra naturaleza.

Construido mayormente de plantas autóctonas, dispone de varios estanques para que los insectos, aves, reptiles y anfibios, acudan a él y de esta forma, establecer un equilibrio biológico.

En definitiva un lugar escondido, donde la naturaleza con la mano del hombre ha hecho posible un oasis en donde pasear, relajarse y disfrutar del aroma y de la esencia que nos ofrece este espacio con plantas autóctonas adaptadas al clima y al suelo.

Finalizada la visita, bordeando ramblas y entre urbanizaciones turísticas, llegamos a la ciudad marinera de Denia, antigua población dedicada al arte de la pesca y a la comercialización de la pasa, que con la crisis de este producto, la ciudad se impulsó en la industria de la construcción y con ello el turismo.

Localidad marcada por esa riqueza cultural y esa mezcla de culturas debido al asentamiento de las diversas civilizaciones que han dejado huella en la ciudad.

Su castillo, monumento que domina la ciudad amurallada, desde cualquier punto del mismo. Fortaleza de la época de los árabes, emblema de la población, que siempre merece una visita.

Denia vive uno de los momentos más crudos de este invierno, debido al fenómeno meteorológico Gloria, que ha asolado esta población al igual que otras vecinas del litoral.

En la zona marítima pudimos apreciar los efectos devastadores de esta alteración de la meteorología, debido al fuerte oleaje, causando una verdadera zona catastrófica en el barrio de pescadores. Aunque la situación estaba bastante controlada, mejor de lo que nos esperábamos encontrar.

Un paseo por sus calles principales, nos permitió deambular por delante de la fachada de la iglesia de San Roque, que se encuentra a un lado del bonito edificio del Ayuntamiento, frente a la calle peatonal de Loreto, lugar animado por sus restaurantes, bares de tapas, donde los lugareños suelen ir a cenar y a tomar unas copas.

Después de tomar unas cervezas, nos dirigimos al restaurante para el almuerzo.

Al finalizar, iniciamos el regreso a nuestros lugares de origen, habiendo pasado un día muy agradable.

